

## DEL OLIMPO AL LABORATORIO: EL HOMBRE ARTIFICIAL

*«Une mythologie se noue et se dénoue. C'est une science de la vie qui n'appartient qu'à ceux qui n'en ont point l'expérience. C'est une science vivante qui s'engendre et se fait suicide».*

*Louis Aragon*

### Resumen

*En 1910, Horacio Quiroga publicó la novela en serie El hombre artificial. En ésta, se unen tres científicos con el propósito de crear a un nuevo hombre. Quiroga desarrolla en sus científicos el mito griego de Prometeo que, aunque se ha observado en otros ejemplos en la literatura y otras artes, provee una nueva mirada al personaje a través de la incorporación de elementos mitológicos culturalmente variados. Éste es un ejemplo de mitopoesis, que Harry Slochower define como respuesta a la crisis. El hombre artificial, sin embargo, es la primera novela que presenta cómo el proceso mitopoético añade al mito griego características mitológicas hindúes desarrolladas a través de los tres personajes principales. Esta síntesis de mitos funciona como un ejemplo de la inconsciencia colectiva de Carl Jung.*

Palabras clave: *mitopoesis, Horacio Quiroga, El hombre artificial, Prometeo, Shiva*

### Abstract

*In 1910, Horacio Quiroga published El hombre artificial (The Artificial Man), a periodical novel in which three scientists use their different areas of expertise to create a new man. Through these characters, Quiroga develops the Greek myth of Prometheus. Although this myth has been used throughout history in other novels, poems and plays, Quiroga's new myth offer a new glimpse into Prometheus, incorporating culturally varied mythological elements. This novel is an example of mythopoesis, which Harry Slochower defines as a reaction to crisis. However, El hombre artificial is the first novel in which the main characters become the vessels through which Hindi mythological characteristics are added to the Greek myth. This synthesis of myths acts as an example of Carl Jung's collective unconscious.*

Keywords: *mythopoesis, Horacio Quiroga, El hombre artificial, Prometheus, Shiva*

Bajo el pseudónimo S. Frago Lima, Horacio Quiroga publicó la novela en serie *El hombre artificial*,<sup>1</sup> en 1910. En la obra, el personaje y el mito de Prometeo adquieren valores singulares a través de la mitopoesis. El titán Prometeo es uno de los personajes de la mitología griega que más ha influido

<sup>1</sup> Horacio Quiroga, *El hombre artificial*, *Horacio Quiroga: Obras*, Ed. Jorge Lafforgue, Buenos Aires, Editorial Lozada, 1998.

en las literaturas occidentales. La obra más ampliamente conocida en torno al creador y salvador de los hombres es, quizás, la escrita por el dramaturgo griego Esquilo, *Prometeo encadenado*, que pertenece al Siglo de Oro de Atenas.<sup>2</sup> El mito de Prometeo fue un modelo en todas las artes durante el Romanticismo, porque expresaba el sufrimiento que los seres humanos padecen durante su vida. Sin embargo, fue Mary Wollstonecraft Shelley, una de las que provocó el cambio más profundo en la imagen del titán; y que, luego, sería piedra angular para la novela *El hombre artificial* de Quiroga.

El proceso mitopoético depende, en gran medida, de la crisis histórica y de los temores ante la ciencia que surgieron a partir del siglo XVIII. Como bien explica Harry Slochower, en su libro *Mythopoesis: Mythic Patterns in the Literary Classics*: “the mythopoeic works arose when the literal account of the legend could no longer be accepted. They arose in periods of crisis, of cultural transition, when faith in the authoritative structure was waning”.<sup>3</sup> *Frankenstein or The Modern Prometheus*, publicado en 1818, presentó a Prometeo como el creador que no sólo sufrió las consecuencias de sus actos, sino que se transformó en el crisol de un tiempo en el que la ciencia era un temor para la sociedad. Narra la misma autora, en la introducción de su novela, que este miedo, y la obra misma, nacieron de una discusión filosófica que sostenían su esposo, Percy B. Shelley, y Lord Byron:

They talked of the experiments of Dr. Darwin [...] who preserved a piece of vermicelli in a glass case, till by some extraordinary means it began to move with voluntary motion. [...] Frightful must it be; for supremely frightful would be the effect of any human endeavour to mock the stupendous mechanism of the Creator of the world.<sup>4</sup>

La escritora creó al Dr. Viktor Frankenstein, un científico que se dedicó a construir una criatura con forma humana a la que nunca le dio un nombre. Aunque en la rendición de Esquilo, Prometeo creó a todos los hombres, en la historia de Mary Wollstonecraft Shelley, Frankenstein se obstinó en crear a un superhombre: “I resolved, contrary to my first intention, to make the being of a gigantic stature, that is to say, about eight feet in height, and proportionally large”.<sup>5</sup>

Ahora bien, es imperativo subrayar cómo progresan —y evolucionan—, a su vez, los métodos para lograr dicho proceso creativo. Prometeo utilizó arcilla dándole al hombre la capacidad de pararse erecto como los dioses. Frankenstein, el nuevo Prometeo, una vez perdida su fuerza titánica y su inmortalidad,

<sup>2</sup> Cabe mencionar que la obra de Ovidio es, también, ampliamente conocida. Sin embargo, utilizaremos la versión de Esquilo por su relevancia con respecto a los puntos más importantes de este trabajo.

<sup>3</sup> Harry Slochower, *Mythopoesis: Mythic Patterns in the Literary Classics*, Detroit, Wayne State University Press, 1970; p. 15.

<sup>4</sup> Mary Wollstonecraft Shelley, *Frankenstein or the Modern Prometheus*, 1818; <<http://www.planetpdf.com/>>; pp. IX-X.

<sup>5</sup> *Ibid.*; p. 63.

se valió de cadáveres para lograr la creación que, luego, detestó profundamente. La muerte de ambos personajes no es producto del pensamiento romántico únicamente, sino también de su bagaje mitológico. Prometeo sufriría las consecuencias de su creación, y moriría lleno de tristeza y rencor, luego de contar su historia. Su criatura, también, buscaría la muerte en el Ártico, pues nunca recibió el amor tan buscado.

Aproximadamente, un siglo después, al otro lado del mundo, Horacio Quiroga escribió la obra *El hombre artificial*. Distinto a su predecesor, este nuevo Prometeo científico se divide o multiplica en tres científicos con un fin común: Nicolás Ivanovich Donisoff, ruso; Luigi Marco Sivel, italiano; y Ricardo Ortiz, argentino. Este grupo internacional de hombres, al igual que su contraparte genovés, unen sus conocimientos para crear un hombre. Como explica Michael Wong-Russel, en su tesis "Science and the Uncanny in the Fiction of Horacio Quiroga":

Donisoff brings to their laboratory his intelligence and understanding of bacteriology; Sivel adds to this knowledge his skill in anatomy and the funds the three require; Ortiz completes the consortium with his competence in chemistry and electricity.<sup>6</sup>

Los tres científicos conforman un solo Prometeo, que comienza a verse afectado por características de otros dioses que, como se verá, provocarán una evolución mayor en el titán mitológico.

No obstante, Quiroga no sólo presenta el retrato de Prometeo en sus personajes, sino que define sus vidas y sustenta su creación con los más estrictos estándares de una investigación científica. M. Wong-Russell explica esta relación ficción-cientificismo en Horacio Quiroga:

The theories exposed by both writers<sup>7</sup> are not merely alluded to, but rather explained in full detail as an integral part of the thematic material. [...] They often simulate fragments of the informative articles of the popular press in which these tales will also appear, thus affording immediate credibility to the canonical and hypothetical scientific premises espoused and their eventual imaginative treatment.<sup>8</sup>

Por esta razón, es que Quiroga se detiene para explicar cada detalle físico, químico y empírico de la creación y, también, el acervo de experiencias que trae cada uno de los asociados y que afectan el experimento.

Veamos, en primer lugar, a Ricardo Ortiz, nacido en una familia "de cuantiosa fortuna",<sup>9</sup> se dedica a la ingeniería eléctrica y queda fascinado con las

<sup>6</sup> Michael Edward Wong-Russell, "Science and the Uncanny in the Fiction of Horacio Quiroga", *Dissertation Abstracts International*, 57:3 (1996); p. 106.

<sup>7</sup> Horacio Quiroga y Leopoldo Lugones.

<sup>8</sup> *Ibid.*; p. 116.

<sup>9</sup> *Ibid.*; p. 352.

baterías. Fue rechazado por su familia y, por ello, decidió negarlos para ir en pos de su vocación como científico. Como una de las personalidades de Prometeo, Ortiz representa al titán que Zeus rechazó, porque, aunque le debía mucho por ayudarlo a conquistar a los demás titanes, había olvidado su deuda y lo detestaba por amar demasiado a los hombres que había creado y por burlarse de él en más de una ocasión.<sup>10</sup>

Luigi Marco Sivel posee un pasado muy diferente al de Ortiz. Quiroga lo describe como surgido “de una familia pobrísima”.<sup>11</sup> Luigi fue maltratado por su padre, un bandido, que al ver que su hijo no seguía sus pasos, lo obligaba a “buscar un alambre y colgándolo del techo, cruzábale el cuerpo con aquel horrible látigo”.<sup>12</sup> Sivel se rebeló y, luego de mucho trabajo, culminó sus estudios de medicina. Al igual que Prometeo, al que intentaron castigar con la creación de Pandora, Sivel recibe dos castigos a manos de mujeres. Su novia le advirtió que si donaba su sangre a una paciente, no lo querría más. Sivel le entregó su sangre a la extraña y perdió a su novia. Asimismo, quedó terriblemente desfigurado por tumores en el rostro. Él nunca aceptó el agradecimiento de la paciente —que, luego, se suicidó— y se aferró al dolor físico y emocional. Como se puede observar, Sivel representa la personalidad de Prometeo que es torturado en el Cáucaso durante treinta años.

Nicolás Ivanovich Donisoff es el tercer y último ángulo de la trinidad científica que compone a este Prometeo modernista. Donisoff no sólo nació en el seno de una familia acomodada, sino que era “descendiente de una de las más nobles familias del imperio”<sup>13</sup> ruso. Fue criado por un príncipe; sin embargo, a sus dieciocho años, Donisoff comenzó a involucrase en grupos revolucionarios. Este Prometeo renunció a su fortuna y a su posición con tal de mantener sus ideales y sus creencias políticas. Se movió de la riqueza y el poder a la más extrema pobreza, y, más tarde, se convirtió en dirigente del Instituto de Bacteriología. Su prueba más difícil fue entregar al príncipe que lo crió ante los líderes de la revolución, por lo que se hundió en la más profunda tristeza. Acusado de la muerte del príncipe, huyó de las autoridades, al igual que Prometeo en sus huidas de Zeus.

Si Ortiz representa la parte de Prometeo, que es rechazado por amor a su arte, y Sivel, el aspecto del titán castigado, Donisoff representa al creador, al Prometeo de las ideas, de las creencias y el líder de los humanos. Por ello, es

<sup>10</sup> Un ejemplo de cómo Prometeo se burló de Zeus se narra en la historia de la ofrenda a los dioses. Zeus demandaba sacrificios de los hombres, así que Prometeo decidió ayudar a sus criaturas para que no se vieran obligadas a dar lo mejor a los dioses. Prometeo le dio a escoger a Zeus entre dos ofrendas. Zeus escogió la hermosa sin saber que debajo de las pieles hermosas sólo había huesos y grasa; la de aspecto desagradable contenía carne. Por eso, los humanos sólo ofrecían a los dioses los desechos de grasa y huesos, mientras mantenían la carne para su consumo.

<sup>11</sup> *Ibid.*; p. 348.

<sup>12</sup> *Ibid.*; p. 349.

<sup>13</sup> *Ibid.*; p. 345.

que tanto Sivel como Ortiz siguen todos sus mandatos para lograr que el invento funcione. La crisis en las primeras etapas de sus vidas son la preparación para el proceso mitopoético.

Donissoff siempre se mantiene claro en su decisión de que lo creado sería un hombre y asegura: “Vamos a hacer un hombre. La tentación es demasiado grande para que no la abordemos”.<sup>14</sup> No obstante, a pesar de su parecido con Frankenstein, Donissoff y sus compañeros intentaron crear “un hombre de mediana estatura, de maravillosa proporción”.<sup>15</sup> Además, diferente al colectivo genérico creado por Prometeo, o la criatura sin nombre de Frankenstein, la creación de Donissoff posee un nombre desde antes de nacer.

Como desde los primeros momentos en que se pusieron a la obra, habían sentido la necesidad de llamar de algún modo a su hombre en formación, Ortiz había propuesto llamarlo, Biógeno, esto es: *Engendro vida*.<sup>16</sup> En verdad, quienes la engendraron eran ellos; pero el nombre había pasado.<sup>17</sup>

Horacio Quiroga describe y basa en hechos científicamente correctos el proceso de la creación. Para septiembre de 1906, fecha en que se desarrolla la novela, el método para sintetizar sustancias orgánicas, a partir de las inorgánicas, era posible. Casi un siglo antes, Friedrich Wöhler, en 1828, había sintetizado urea. Desde entonces, varios científicos habían aislado y sintetizado otros componentes orgánicos. Por lo tanto, considerar la formación de un ser vivo a partir de la síntesis de sus componentes químicos era hipotéticamente posible.

Finalmente, con los experimentos de Ruhmkorff,<sup>18</sup> Quiroga pone en manos de Donissoff hacer, de Biógeno, una bobina eléctrica. Al igual que una batería, Donissoff comprende que, sin una carga apropiada, Biógeno no podrá despertar a la vida, pues no posee las experiencias necesarias de un hombre de la edad que representaba. Como le explica Sivel a Ortiz:

[...] no vamos a concluir la obra. Respirará, digerirá, verá y se moverá, pero nada más. [...] no es cuestión de alma, sino de herencia. Por vivas que sean las sensaciones, le faltará *hábito*<sup>19</sup> al cerebro para percibir, y para no confundir las sensaciones, después. Con sus acumuladores pasa lo mismo [...] Las cargas y descargas sucesivas lo van modificando, hasta que llega a almacenar electricidad y devolverla normalmente. Esto pasará con nuestro hombre. [...] Nuestro hombre se encontraría, en cuanto a inteligencia —o percepción, como se la llame— en el mismo estado que un recién nacido.<sup>20</sup>

<sup>14</sup> *Ibid.*; p. 358.

<sup>15</sup> *Ibid.*; p. 361.

<sup>16</sup> Bastardillas del autor.

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> Heinrich Daniel Ruhmkorff (1803-1877), Instrumentalista alemán que desarrolló y comercializó la bobina de inducción, normalmente conocida como la Bobina de Ruhmkorff.

<sup>19</sup> Bastardillas del autor.

<sup>20</sup> *Ibid.*; pp. 356-357.

La única manera posible de provocar una carga de energía así, según Donisoff, era la tortura. Así, como los tres científicos debieron sufrir para lograr estar unidos, para despertar a Biógeno, se requirió que un pordiosero sufriera. El sufrimiento se vuelve una especie de vía para el despertar de la conciencia humana: se está consciente de la existencia porque se sufre. Biógeno se convirtió en un símbolo de la amargura que tuvieron que sobrellevar los tres científicos. Ellos se unieron y rehicieron sus vidas por Biógeno. Aunque el resultado fue fallido, Biógeno, en su esencia primordial, logró su propósito: darle vida a tres hombres que la habían perdido.

Ahora bien, la evolución de este mito radica en cómo la osadía y la obstinación de Prometeo dan su fruto: la obra se ve terminada. No obstante, Quiroga humaniza todo el proceso de creación y castigo, porque el hombre creó, y él mismo, en su búsqueda de la perfección de su creación, acepta su destino y se destruye a sí mismo. Una vez el Prometeo mítico se vuelve humano, el monte Cáucaso se transforma en el descubrimiento de su fracaso como creador. Donisoff no sólo fracasó en darle a Biógeno la cantidad de energía que necesitaba, sino que presentó la parte de Prometeo más odiada por los dioses —el ladrón—, que le arrancó la vida, las sensaciones y hasta el alma a un inocente.

La evolución de Prometeo se complementa al adquirir características de otros dioses. La trinidad del Prometeo de Quiroga tiene muy poco que ver con la trinidad cristiana y mucho que ver con la de Shiva, en religiones hindúes. Cabe preguntarse cómo Quiroga pudo diseñar a sus personajes a imagen de Shiva y Prometeo. La respuesta se encuentra en Carl Jung. En su ensayo "*The Concept of the Collective Unconscious*", Jung sostiene que la construcción de arquetipos depende del inconsciente colectivo. Según el psicoanalista: "The collective unconscious does not develop individually, but is inherited. It consists of pre-existent forms, the archetypes, which can only become conscious secondarily and which give definite forms to certain psychic contents".<sup>21</sup> Por tal razón, es que el arquetipo del mito de Shiva existía en el inconsciente de Quiroga.

En los templos, Shiva se representa con tres rostros o de tres maneras diferentes.<sup>22</sup> Cada aspecto de Shiva tiene una significación singular en el desarrollo del dios (y de los personajes de Quiroga): "Shiva's attributes are truth, energy and darkness".<sup>23</sup> Aunque los estudios de Ortiz son en baterías, no es él quien provee la energía vital para Biógeno; es el más ingenuo de los tres científicos y tiende, en todo momento, a ser el más fresco, alegre, además de ser el más

<sup>21</sup> Carl Jung, *The Portable Jung*, Ed. Joseph Campbell, New York, Penguin Books, 1971; p. 60.

<sup>22</sup> En otras representaciones, Shiva es el tercer miembro de la Trinidad Divina (Trimurti), acompañado por Brahma y Vishnu. Sin embargo, para muchos, Brahma, Vishnu y Shiva son, en realidad, las tres caras de Shiva, el Señor Supremo y Brahman de los Upanishads. Para efectos de este estudio, utilizaremos la representación de los Shaivas o Shaivitas, adoradores de Shiva, que le consideran *Mahâdeva* que significa dios supremo.

<sup>23</sup> Patricia Turner y Charles Russell Coulter, *Dictionary of Ancient Deities*, Oxford, Oxford University Press, 2000; p. 427.

sincero. Él evita la mentira y desprecia los trucos.<sup>24</sup> Es, por ello, que Ortiz representa el aspecto de la verdad del dios.

Shiva, también, es conocido como Vaidya-nath, Señor de los sabios y los médicos; dios de las artes y el aprendizaje. Sivel, descrito como una celebridad médica, posee una gran capacidad de aprendizaje y lógica. Al igual que Shiva, posee una deformidad física causada por su deseo de salvar a alguien.<sup>25</sup> Sivel representa, por lo tanto, la verdadera energía de Shiva, porque es el que mantiene el experimento y se mantiene al lado de Donissoff, aun cuando Ortiz lo deja. Donissoff, por su parte, representa el aspecto de la oscuridad en el dios hindú. Durante la creación de Biógeno, actúa de manera sospechosa, pero firme. La duplicidad de Shiva como creador y destructor, también, se refleja en Donissoff. Para él, la creación de Biógeno y el sacrificio del pordiosero son partes de un todo. Al final, se observa cómo Sivel y Ortiz, también, resultan trastocados por Donissoff: sus vidas no vuelven a ser normales y echan sus investigaciones al olvido.

El sacrificio de Donissoff no sería, entonces, un recuerdo del sacrificio de Jesús, sino una característica esencial de Shiva, a quien se describe como el protector de las almas: “Lord Shiva protects the souls from pain and suffering that would be caused by a dysfunctional universe”.<sup>26</sup> En efecto, el propósito de Donissoff, al intentar tomar parte de la carga de sensaciones de Biógeno, es aliviar su sufrimiento, pues reconoce el fracaso de su experimento. Sin embargo, así como Prometeo, al convertirse en humano, no puede sobrevivir al castigo de los dioses y muere. El poder de Shiva para liberar a los seres humanos de su sufrimiento, también, se pierde: el resultado es la destrucción del científico y la criatura.

Treinta años después, Adolfo Bioy Casares reviviría a Prometeo y afianzaría las características de Shiva en él, en su novela *La invención de Morel*. Sin embargo, esas tres décadas tendrían tantos cambios en la sociedad mundial que serían suficientes para que la evolución de Prometeo fuera totalmente radical.

*Aidalí Aponte Avilés*  
*Universidad de Connecticut*

---

<sup>24</sup> Ortiz detesta la forma en que su padre intenta hacerlo volver al hogar, utilizando a su primo, y reconoce la mentira rápidamente. También, Ortiz es el primero en salir del laboratorio, aceptando que sufre demasiado con lo que está sucediendo. Es Ortiz quien ofrece las explicaciones científicas de lo ocurrido al juez de instrucción varios días después de la muerte de Donissoff.

<sup>25</sup> Shiva evitó que se contaminara el Océano de Leche, tragando el veneno de Vasuki, el demonio serpiente; pero su mujer lo ahorcó para que no pudiera tragar el veneno, y Shiva quedó para siempre físicamente marcado.

<sup>26</sup> Bansi Pandit, “Lord Shiva”, *Kashmir, Hindu Deities*, <<http://www.koausa.org/Gods/God9.htm>>; p. 3